

Que Él siempre permanece fiel a nuestro lado y tiene el poder de calmar nuestras tempestades por amor.

Marcos 4: 35-41
Romanos 5: 3-5

En medio de la desesperanza, el dolor o la pérdida cuestionamos el amor de Dios o dudamos de su cuidado. Sin embargo, como ocurrió a los discípulos, es en las tormentas de la vida donde Dios puede obrar los mayores milagros. Dios siempre es fiel, incluso cuando su aparente inacción no tiene sentido para nosotros. Él está a nuestro lado en medio de nuestras tormentas y, a diferencia de nosotros, puede calmarlas. **Lección del domingo.**

El manto de Jesús no tenía ningún poder especial, sino que fue la fe de la mujer y su decisión de acercarse a él lo que la curó. En medio de su sufrimiento y angustia, aquella frágil mujer pudo haber permanecido en su lecho aquel día, pero buscó deliberada y esperanzadamente a Jesús para ser sanada. **Lección del lunes.**

Buscando a Cristo deliberadamente y acercándose a Él creyendo que tiene el poder para sanarnos.

Marcos 5: 31-34
Mateo 11: 28-29

Calma en Jesús

¿Qué nos enseña la tormenta de Galilea sobre Dios en las crisis?

¿Cómo se recibe la bendición y el descanso de Jesús en el dolor?

¿Qué debemos hacer en medio de la confusión y el desaliento?

¿Cuál debe ser nuestra actitud ante pruebas y pérdidas extremas?

CONTRATIEMPOS

www.cristoweb.com

*«Y no solo esto, sino que nos alegramos aun en las tribulaciones, al saber que la tribulación produce paciencia; y la paciencia produce un carácter probado; y el carácter alienta esperanza, y la esperanza no defrauda, porque el amor de Dios está vertido en nuestro corazón por medio del Espíritu Santo que nos ha sido dado»
(Rom. 5: 3-5).*

APLICACIÓN PERSONAL

¿Quieres caminar con Cristo por fe en medio de la turbulencias diarias?

Mantener la mirada en Cristo por fe, confiando en que Jesús camina a nuestro lado.

Lucas 24: 38
2 Cor. 5: 7
Heb. 12: 2

En medio de los reveses de la vida, debemos centrarnos en Jesús y en lo que él nos revela acerca de cuánto nos ama Dios. **Lección del jueves.**

Aunque la batalla arrecia a nuestro alrededor, debemos recordar que, a la luz de la Eternidad, nuestros problemas no son más que pruebas temporales (2 Cor. 4: 16-18). Hay muchas cosas que no vemos aquí y ahora, y uno de los grandes desafíos para un creyente es confiar en Dios, incluso en los momentos más oscuros. Dios nos ha revelado de muchas maneras la realidad de su amor. Debemos aferrarnos a esta verdad crucial incluso cuando no la percibamos. **Lección del martes.**

Mantenernos firmes y aferrados a Dios sin culparlo, reconociendo que los sufrimientos terrenales son temporales.

Job 19: 23-27
2 Cor. 4: 17-18